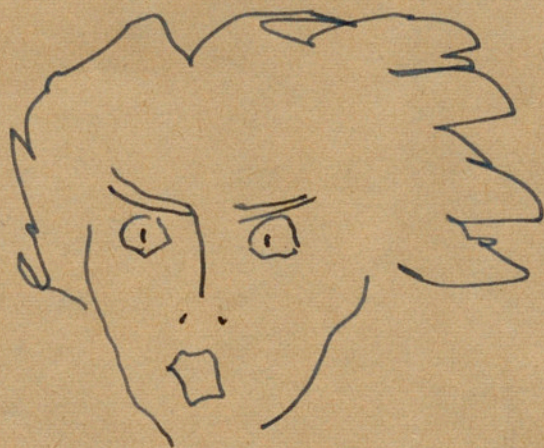


Luis Lopez Vela

EL ALBA

Acción dramática en tres actos



Dramatis Personae

Fidela, que en los actos segundos y terceros será Fidel.
La condesa Adelaide.

El conde Salvador de Tullón.

El abate Malfatti.

El Padre Benito.

El señor Lucchini.

El marqués de Porredón.

El vizconde de Campo Nevado.

El alférez Fracis.

Antón, inspector de policía.

Manuel, criado.

Lucas, el músico mendigo (invisible)

Liberio.

El Príncipe.

El abaside.

El jefe Político.

El centinela

Los presos.

Los soldados.

El pueblo

En un país geográficamente indeterminado,
 durante el dominio de la Santa Alianza.

Ueto Primeros

- de telin escrito, mitica: Lesora
u = 1, de Beethoven

1. en ~~un~~ ^{el} punto es discreto, ^{las dimensiones,} (los colores y el asunto):

—
d una visita de marpentería.

C. Junto al sillón, una mecha
tallada ~~que~~ que sepa o sea
de ~~o~~ tres libras y una campanilla.

~~Para~~ ~~xxxxxx~~.
En la ~~caja~~, ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~
de ~~xxxxxx~~, ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~
de ~~xxxxxx~~ ~~xxxxxx~~, ~~xxxxxx~~ ~~xxxxxx~~
~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~, ~~xxxxxx~~
~~xxxxxx~~ ~~xxxxxx~~ ~~xxxxxx~~

III y del mismo modo:

En la ~~caja~~ de ~~xxxxxx~~
de ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~ ~~xxxxxx~~.
En la ~~caja~~ de ~~xxxxxx~~ ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~.
En la ~~caja~~ ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~.
En la ~~caja~~ ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~.
En la ~~caja~~ ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~.
En la ~~caja~~ ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~.
En la ~~caja~~ ~~xxxxxx~~ de ~~xxxxxx~~.
~~xxxxxx~~

III

En el rubí de la cinta son las
once. a la ~~memoria~~ ~~de~~ las
horas, ~~acompañada~~ ~~(con)~~ ~~compañía~~ de
Fidelis. Amable, graciosa muchacha
nacida en Viena a fines de 1814.

Una pausa.

Se la calle, ante la verja del
jardin, llega la voz triste, cascada
de un místico mendigo que, acompa-
ñándose de un acústico, canta una
canción alegre.

La voz del místico mendigo:

Ha llegado la Primavera
y, con ella, la vida se hizo canción.
La tierra se viste en traje de fiesta.
Ya no hay nieve en el arroyo.
La Primavera es una niña
que, de pronto, florece en mujer.
Rubia flor de carne, morecillo
de la vida, tembora de amanecer.
~~Orto~~
~~del amor primero,~~
toda nuestra vida es unbral.
Orato del primer "¡Te quiero!"
noche del abrazo nupcial.



~~El niño se enajenó de estrellas,
de flores se enajenó el jardín.
El niño se enajenó de estrellas,
de flores se enajenó el jardín.~~

El niño se enajenó de estrellas,
de flores se enajenó el jardín.
Ha llegado la Primavera,

~~XXIX~~ ~~Piçanya~~
XXIX Piçanya

2

foy el any, pita, ^{fuiciss,} el ~~travess~~.

¿ no me pucis marchar.

El patatús lo dejó muerto.

Un pilguers, y un mieldo lo llevan a enterrar.

Cuando llegan al cementeris,

pregunta el enterrador:

- ¿cuidada, ¿de qui murió el compadre?

- Se ve en la cara, que era nieve, derretida ^{at} ~~XXX~~ ^{XXX} ~~ben~~ ^{del} ~~sol.~~

que huele a carne de mujer, a jagua!

- Falvador, que dejó de leer para escuchar la coacción, se dirigió a la ventana y, abriéndola, le habla al mendigo -

Falvador: Buenos días, Lucas.

El músico mendigo: Buenos días tenga usted, señor conde.

Falvador: ¿Compué ha llegado la primavera?

El músico mendigo: Sí ha llegado, pero arribada de frío.
 (Lucas: como la pobrecilla anda tan ligera de ropa.

Falvador, echándole una moneda: Por la serenata.

El músico mendigo: Bendita sea la mano que sostiene al pobre.

Falvador: Síle a Manuel que te lleve al tinelo. animo-te al fuego y a ver si hay algo de comer y beber para ti, que sí habrá.

El músico mendigo: Gracias, señor conde. ¡Que Dios les colme de ~~riquezas~~ ~~prosperidad~~ ventura a los señores de esta casa! ¡Que reine siempre en ella la s-p.

- Falvador cierra la ventana, se sienta ~~en~~ como antes ante el fuego, coge de nuevo el libro y, como antes, sigue leyendo.

Una breve pausa. Entre la condesa adelaida, una música

C. *had, to write, to pay!*

vieja y muy sencilla. Tiene de la calle, con sombrero, guantes y mantelito de piel. Al verlo entrar, Salvador se levanta y lo besa en la frente

Salvador: Buenos días, madre.

La condesa Adelaida: Buenos días, Salvador.

Salvador: ¿Va a salir?

La condesa Adelaida: Me voy de entrar.

Salvador: ¿Siente un buen país?

La condesa Adelaida: Eh de todas las mañanas: a la catedral, y, terminada la misa, vuelta a casa. ~~El~~ ~~me~~ ~~ha~~ ~~dicho~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~venido~~ ~~a~~ ~~verte~~ ~~a~~ ~~eso~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~once.~~ me ha dicho que ~~me~~ ~~venido~~ a verte ~~a~~ ~~eso~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~once.~~

- f, recipientes sombrero, mantelito y guantes, sale.

Salvador ~~se~~ ~~levanta~~ ~~y~~ ~~deja~~ ~~la~~ ~~campanilla~~ ~~y~~ ~~dejando~~ ~~transcurrir~~ ~~unos~~ ~~instantes~~ ~~lo~~ ~~apita~~ ~~brevemente.~~

a poco comparece el conde.

Tendrán unos señores, unos amigos. En los condes: brigadier Porredin ~~el~~ ~~señor~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~condesa~~ ~~Adelaida~~, el abate Malpatti, el marqués de Fontanes, el conde Luccini, puede que algún otro. Hay por ahí.

lo es muy agradable, con el fin que heu, pasar
por esas calles. Papue. hola cari fin, saber?

- Talvado, sorriento, indita
con un gesto el fuego de
la chimenea -

Está un go a ventitas de abril ~~XXXXXX~~, y en
plena primavera, y el fin sigue. ~~Por XXXXX~~
~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~

- Se quita la mantelito, el
~~XXX~~ sombrero y los guantes, que
deja sobre el sillón -

El tiempo anda tan trastornado como los hom-
bres, ~~XXX~~ ~~XXX~~ ~~XXXX~~ y a pesar del calendario
hay que encender la chimenea, como en pleno
invierno, y, como en pleno invierno, salir con es-
pa de abrigo.

Talvado, acompañándote hasta la chimenea y ofreciéndote
el sillón: fíntate un rato conmigo. ~~Me~~ tendrás compa-
ñía y a te pasará el fin.

La condessa adalaida: ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ ~~XXXX~~

Frañias, hijo. ~~XXX~~ Tú tienes por compañeros: los
libros. [?] Me voy con tus hijos, que, ^{xxx} oportunamente,
prefieren los juegos a la lectura.

- Con una transición -

¡ah! antes que me ~~te~~ me olvide: el padre

xxxv talvado, vinda: / Soy una mujer valiente!
La condessa adalaida: ¿ por qué te figuraras? ¿ por qué
has pisado la ley?

apui.

El criado: Muy bien, señor conde.

- Van El criado, Salvador se sienta y coge el libro. Lee. Una pausa. Van con los navajillos en la puerta y una cog, la de El criado, pregunta, antes de entrar.

¿Da su permiso el señor conde?

Salvador: Adelante, Manuel.

El criado, entregándole una carta: La alabar de trace, ~~con~~ con la recomendación de que la entregue en propio mano.

- Salvador coge la carta, El criado se retira. Salvador lee la carta. Louie. Murmura:

~~Es un mal consejo. Lástima que no pueda seguirlo.~~

- arroja la carta al fuego, que la consume, y vuelve de nuevo a la lectura.

En el interior unas risas y la murmuración del oírton. Una pausa más larga que las anteriores.

Entra Fidela, ~~Fidela~~ ~~se~~ la esposa de Salvador. ~~Es~~ ^{tiene} diez años menos que su marido. Muy bella, su belleza no se deslumbea, ~~es~~ ^{es} preciosa.

se descubierta lentamente. ~~XXX~~
Belleza ~~XXXX~~ noble y serena,
~~XXXX~~ pero sin el menor empacho
que. Belleza que es sencillez, ~~XXX~~
elegancia espiritual y moral.

Muy mujer, no es la mujer
en que, por estar parte al
hombre, se convirtiera las muje-
ras de poderosas.

Un ~~XXXXXX~~ extraordinario
don de simpatía y un carácter
extraordinariamente resuelto que
sabe hacer frente a las situaciones
más difíciles: esta es Fidela.

Vista con buen gusto un sencillo
traje de casa. Y está con el tea-
te y es con el tan sencilla
como si vistiera traje de recepción.

La descripción del personaje
ha sido un tanto prolíja porque
se trata, con laborada, de un per-
sonaje central, de la protagonista
del drama que ella, con su en-
teresa, escribirá que describe-
que es la tragedia ~~XXX~~.

Fidela avanza rápidamente has-
ta llegar al lado de laborada,
le quita el libro de las manos,
lo deja sobre la mesa y dice,

Souvenirs:

Fidela: ¡ le acabó la lectura!

Salvador: Adema y mardo.

Fidela: Adema y mardo, si, si, si.

Salvador, levantándose y sentándola en el sillón: Sentada por ahí mandar más a tus cachos.

Fidela: No saliste a dar tu paseo a caballo de todas las mañanas.

Salvador: No.

Fidela: ~~¡ No me voy a casar con nadie más ni más, de tiarte a la vida sedentaria?~~ Has decidido, ~~¡ No me voy a casar con nadie más ni más, de tiarte a la vida sedentaria?~~ así, sin más ni más, dedicarte a la vida sedentaria?

- Salvador la mira y se echó a reír. Ella con cara seria y con tan seria como la cara, pero con muchas ganas de reírse ^{también,} ~~¡ No me voy a casar con nadie más ni más, de tiarte a la vida sedentaria?~~

No te rías. La vida sedentaria es cosa mala. Te vas a poner gordo y feo y no te queré. Y lo peor es que me enamoraré de otro, te seré infiel.

Salvador, riendo: ¡ Pobre Fidela! No sabes reír.

Fidela: Probala.

Salvador: Francamente, te lo por seguro. Para todo se necesitan aptitudes, vocación: para el comercio, para la milicia, para la filosofía. Y para el adulterio. ~~¡ No me voy a casar con nadie más ni más, de tiarte a la vida sedentaria?~~ Te no las tienes. ~~¡ No me voy a casar con nadie más ni más, de tiarte a la vida sedentaria?~~ No sabes mentir, no sabes esquivar.

Te llamas Fidela, no lo llaman, Fidela, la fidelidad.

Fidela: ~~XX~~ ¿Que es razón: no sabría. También que enseñe otros castigos.

Salvador: Tampoco sabrás. Los buenos no saben castigar.

Fidela: No te fijas mucho.

Salvador: ¿De los buenos?

Fidela: ^{su} ¿De? no sé. No hay nada más engañoso que el ^{masa.} apuro -
- Lloriendo -

El acusado, puesto que ha prometido no reincidir, puede sentarse.

- Salvador se levanta y se sienta junto a Fidela -

Salvador: El acusado no ha prometido nada.

Fidela: Pero prometió.

Salvador: abusos de tu poder, como todas las mujeres.

Fidela: Lo aprendimos en la escuela de los hombres.

Salvador: Escuela respetable, en la que sólo se aprenden disparates.

Fidela: alternadamente, hay los malos escolares.

Salvador: Yo soy uno de ellos. Sólo sé una cosa, que aprendí sin maestros: que me gusta mucho.

Fidela: ¿Yo a ti.

- Le echan a ver como dos chiquillos. Le abrazan. Le besan. Pero se paró Fidela muy temerosa a su entres y rompiendo el abrazo, dice:

Confesiones:

o Fidela: ¿Se veas?

Latvada: Se veas.

Fidela: ¿No lo dice por tranquilizarme?

Latvada: No.

Fidela: ~~No~~ No olvidas que soy fuerte y prefiero la verdad, por dura y brutal que sea, a la mentira.

Latvada: ~~No~~ a veces se miente por bondad.

Fidela: ¡ La mentira nos atormenta, nos desarma. Pero después la verdad es más dolorosa.

— (con una transición) —

No me explico la pasividad de la política.

Salvador (de envelope de bombas)

Fidela: ¿ y qui vais a hacer ?

Salvador: Nada. Ya no se puede hacer nada.

Fidela: ¡ Dios mio !

- Oculita el rostro con las manos.

Salvador la contempla con pena -

¡ Seramos tan felices !

Salvador: alguna vez hay que dejar de serlo.

Fidela: Lo teniamos todo: la paz del hogar, la ale-
gria de vivir, el bienestar, el amor...

- Salvador la coge por los hom-
bros, la pone en pie, la abraza a
si ~~xxxxxx~~ ~~xxxxxx~~, y dice con d

Salvador: No hay que desesperar. Nunca, ni en los tiempos
mas dificiles, hay que desesperar. Nunca hay
que dejarse vencer por la adversidad. La dicha
no dura siempre, pero tampoco dura la afliccion.
Ni duran siempre los tiranos.

Fidela: Pero ^{misentend duran} pueden aplastarnos, acabar con nosotros.

Salvador: Te preciso esperar que no. Te preciso que, sin
miedo nos lo arrebaten todo, no podamos arre-
batar nos la esperanza. Hoy nos han vencido,
pero mañana podemos ser los vencedores. La vic-
toria es de los que saben esperar. (Contea todos)

~~xxxxxx~~
~~xxxxxx~~
~~xxxxxx~~

C. y contra todos.

→

d. vehementemente energía.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

Fidela: le hará como tú quieres.

- le estrema -

Salvador, inquieto: ¿qui te para?

Fidela, con una pálida sonrisa: no peso de fiis. Nada.

Salvador, con mayor inquietud: ¿Estarás enferma?

Fidela: No. lo te dije: fiis. En la primavera. Una primavera con nieve en ~~la~~ el monte.

Salvador: ¿y lobos en el llano.

Fidela: los guardaremos de los lobos.

Salvador: así te quieres: fuerte, valiente.

Fidela: Lo soy por ti, por nuestros hijos, por ~~la~~ tu madre.

Salvador: Por lo que sea, pero fuerte.

~~XXXXXXXXXXXX~~ - (con una transición

anda, ve. ¿que madre me sea que has llorato.

Fidela: si no he llorato.

Salvador: ¿Hay lo imposible para que ^{la por madre} ~~ella~~ me sea o ~~la~~ ~~contaminada~~ Hay que ~~mantener~~ ~~en~~ abyectar de su alma todos los temores, todas las ~~mas~~ ~~mas~~ los presentimientos.

- Detras de la puerta, la voz de el criado interrumpe el diálogo:

La voz de el criado: ¿Da su permiso al señor conde?

Salvador: asilante.

- Detras el criado, que me es

¿ i Co estás viendo? No sabes mentir.

Fidela, con los ojos llenos de lágrimas: aprenderé.

Salvador: ¿ ¿Quisa es a enseñarte?

Fidela: El dolor.

⊕ que has heredado. Ocúltale tus lágrimas, ocúltale
tu pena. ~~El sufrimiento~~ El sufrimiento llama
a la puerta de nuestro hogar, que ella no oiga
el alabonazo.

~~XXXXXX~~

para, reputura, del
universal.

El criado: ~~XXXXXXXXXX~~ El abate Malfatti.

Salvador: Hayle pasar.

El criado: Viene con otra cosa.

Salvador: ~~XXXXXX~~ que paso los dos.

- a Fidela -

Dijame, ¿quieres?

- al Criado -

Toda tarde, despues de comer, enfilaras los
caballos.

- a Fidela -

Sare el paseo que me me di esta mañana.

Fidela: ¿ me llevaras contigo?

Salvador: No. Me acompañara Manuel.

~~XXXXXXXXXX, XXXXXXXX~~

- No parto de contencie-
stas en Fidela, que sale
ayuda de El criado, a polo,
introducidos por El criado, en-
tan El Padre Benito, El Pa-
dre Malfatti.

~~El Pa~~ El Padre Malfatti: Buenos dias, señor conde.

El Padre Benito, ya viejo, ^{indo,} pero fuerte, ~~XXXXXX~~ y ~~XXXXXX~~ y ~~XXXXXX~~ y ~~XXXXXX~~,
~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~, más listo y astuto que
unse comadreja: Pratosales a la vita.

C. joining the aspects results:

Latorada: Buenos días, señores. Siéntense ustedes.

- Se sientan los dos muchos en
el ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~
derecha -

Aguarde a otros amigos, que tambien lo son de usted-
des.

El Padre Benito, al abate: ¿ Quié dice?

El abate Malfatti: Que van a venir unos amigos.

El ~~xxx~~ Padre Benito: Si lo son amigos lo serán muertos sin duda.

Latorada: En efecto.

- Con una transición -

¿ Hasta cuando?

El abate Malfatti: Hasta. Porque supongo que lo de la hui-
da del canónigo don Lorenzo a lo sabrá usted.

Latorada: Sí. Toda mañanada logró pasar la frontera
sano y salvo. ~~xx~~ ~~xxxxxx~~ ~~xx~~ Va camino de Francia,
puerto de refugio. Aquí, a pesar de ~~xxx~~ ~~xxxxxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~
~~xxxxxx~~ ~~xx~~ se hallaba en peligro.

El Padre Benito, al abate: ¿ Quié dice!

El abate Malfatti: Hablamos de don Lorenzo, el canónigo de
la Colegiata.

El Padre Benito: En un tanto y un talis, son cosas que al
Príncipe, que es un cabecero, le hacen maldecir
la gracia. ¿ Quié le pasa a don Lorenzo?

El abate Malfatti: Ha huído.

El Padre Benito: Ha hecho bien.

Latorada: ¿ ¿ usted? ¿ ~~xx~~ ~~xxxx~~ ¿ la peligración tambien?

El abate Malfatti: Como todos el mundo. Pero yo, ~~XXXX~~
afortunadamente, tengo buenas aparaderas.

- El Padre Benito le toma en
el ~~XX~~ brazo al abate ~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~, ~~XXXXXXXXXX~~
para que este le repita lo que
ha dicho salvado -

El sino donde tiene que estar, y yo estamos
en peligro.

El Padre Benito, viendo: ^{brutos que sean,} fo, no. Por ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXX~~ y a
brutos nadie les gana, no se les ocurrira que
un voto se ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ a conspiracion.

~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~
i qui es lo que pinta
un voto en una
conspiracion?

El abate Malfatti: Cuando es un viejo como usted,
mucho.

El Padre Benito, que cada vez que le habla ~~XX~~ ~~XXXX~~ el
abate no pierde de vista el movimiento de sus labios: fra-
cias, hijos, por ~~XXXXXX~~ el buen concepto en
que me tienen.

Labrador: No se fin ustedes muchos. El Principe es una
animada pelipero. Ha sabido pensar a su causa el
alto clero, que bendice y ampara todas sus tropelias,
pero no olviden que ~~XX~~ ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ mas de un sacerdote
patrista murio fusilado. ~~XXXXXXXXXX~~

El padre Benito, al abate: i qui dice?

- El abate Malfatti le habla
con las manos. (No es preciso

C. la Cruz

que el otro sea el ten- 18 ~~XXXXXX~~
fuera ~~de~~ ~~los~~ ~~XXXXXX~~ con que se
habla a los indios. Le bastaría con
simularlos, pues no se supone
que el público tampoco lo sabe)
Después de haberle rido a sus
compañeros, El Padre Benito dice,
dirigiéndose a Labrador:

El terreno sigue siendo revoladizo ~~de~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~
~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ siguen en el las tiempos ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~
~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ los primeros tiempos. Solieron
retirarlas, pero tienen ~~XX~~ mala memoria, y las
olvidaron. ~~XXXXXX~~ los primeros tiempos pasaron, ~~XX~~ al
Príncipe ya no cuenta con la Iglesia. Intereses de
felicidad, ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ el
alto cielo se ha hecho abaja. ~~XXXXXX~~ ¡fo me bien!

Labrador:

sin embargo, el Príncipe todavía es fuerte y,
por lo tanto, no hay que fiarse.

- El Padre Benito le interrumpe
con la mirada a sus compañeros,
que repite, como antes, el juego
de las manos.

El Padre Benito: ¡ah, no! ¡Fianza, jamás! Conque la
montaña parece a palmas y si que si por la
puerta se va a la calle, cosa que puede sus-
citar ~~XX~~ cualquier día al hoy poderoso
príncipe, por la montaña se va a la fronte-
ra. ~~XX~~, por si fuera poco, hoy buen cazador y donde

d, lo sé. J lo que

pongo el ojo pongo la boca.

El abate Malfatti, fingiéndose escandalizado: ¡Padre!

El Padre Benito: ¿Qué te pasa? En el ~~XXXX~~ tiempo, el ca-
liza; en el monte, la escopeta. ¿ten por seguro?

- Sac con los nudillos en la
puerta -

Salvador: adelante.

- Entra El señor Lucchini.

El señor Lucchini es un burgués,
un comerciante rico de la in-
dad. Rico en dineros y en carnes.
O sea: un burgués que debe-
mos ver, exceptuando el insu-
mento, a través de Franz Hall
y Van ostade; que vive segun-
mente es uno de sus intere-
res tan limpios, tan discretos,
tan apacibles que pintó Ver-
meer de Galt.

El señor Lucchini: Buenos días, señor conde. ~~XXXXXX~~ Buenos días,
~~XXXX~~ señores.

Salvador: Buenos días, señor Lucchini.

El abate Malfatti,

El Padre Benito: Buenos días.

El señor Lucchini: ¿Me permite usted, señor conde?

- Le acerca a una de las
ventanas ~~XXXX~~ y cautamente
observa por ella. Una breve
pausa, transcurrida la cual El

C. que obrando en forma tan inteligente y razonable
no pienso condenarles. Hay veces en que,
por amor ~~de la humanidad~~ ~~existencia~~ a Dios y a sus
~~virtudes~~ virtudes, hay que olvidar el quinto
mandamiento.

de un burgués

~~El~~ señor Luccini abandona su observatorio y se ~~reñera~~ al C.

Creí que las ventanas del salón daban a la calle.

Salvador: No, ¿por qué?

El señor Luccini: Porque sospecho que me han seguido.

Salvador: Es muy posible.

El señor Luccini: El que me siguió ~~me~~ ~~se~~ hasta aquí, a pesar de que se ~~movió~~ ~~era~~ muchas vueltas para despiatarlo, era sin duda un ~~polizonte~~ polizonte.

El abate Malfatti: ¿En qué lo activó usted?

El señor Luccini: Temía una patibularia.

El abate Malfatti: Pues entonces no se equivocó usted: era un polizonte. El Príncipe lo recluta entre la escoria de la sociedad.

El señor Luccini, indignadísimo: Pero yo soy un hombre honrado.

Salvador: Por eso se sigue a usted. En ciertos países y de un tiempo a esta parte, mientras los ladrones se les considera inofensivos la misión de la policía consiste en no perder de vista a las personas decentes. ¡felicosa victoria de la santa alianza!

Por si le sirve de consuelo le diré que también a mí se me vigila estrechamente.

El abate Malfatti: ¡a todos.

Salvador: Lo digo que así sea. Descubierta la conspiración, no hay que dejar un momento de

apenas
1. pleno que forma labora
1. los los co-herederos

C. ¡ Pues bueno fuera!

adelante.

(El marqués de Camps heurta,
- Inten) el brigadier de Poro-
don, el alférez ^{Francisco} ~~de~~ ~~la~~ ~~Real~~ ~~Comandancia~~
~~de~~ ~~Salvador~~ le ordena a
Manuel:

los otros, ~~de~~ ya, la puerta a nadie. Si alguien
llama, ^{no} ~~no~~ amigos o conocidos ~~de~~...

El criado: Comprendo: sea la policía.

Salvador: Exacto. Les hablo por la mirilla y, mientras
aguardan en la calle, viene a avisarnos.

El criado: Sí, señor.

- Vase El criado -

El señor Luciani, Salvador: ¿Notas que ^{son} ~~se~~ precisas tan-
tas precauciones?

Salvador: Todas son pocas.

- Salvador de los recién llegados
a ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ Salvador, a los
sacerdotes y al señor Luciani.

A poco regresa El criado con
una bandeja, una botella y unas
copas, que deja en la mesita. Al
retirarse dice:

El criado: Los señores están servidos.

- a Salvador: -

Y si el señor de su venia dejare la puerta en-
treabierta para que, si viene alguien, meta mu-
cha bulla, el señor pueda oírlo y tomar sus
precauciones.

El brigadier Porcedón, el
alferez ^{gracioso} ~~XXXXX~~ pertenecen
al arma de caballería, y visten
de uniforme, ~~con uniforme~~
~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~
según las modas de final del
siglo XVIII y comienzos del
XIX, y no se puede identi-
ficar con los de ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ nación
determinada.

El brigadier es un viejo
~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ alto, recio, ~~XXXXX~~
~~XXXXX~~ más alto parece ante
siempre muy erguido. El alférez tie-
ne apenas ventitrés años, es un
mozo ~~XXXXX~~ en el que se ad-
miran la audacia y la decisión.

El marqués, ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~
~~XXXXX~~ ni joven ni viejo,
de carácter ~~XXXXX~~ afable, católico,
discreto. Se diría: todo lo con-
trario - aparentemente - del
hombre de acción. ~~XXXXX~~ sin em-
bargo ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~ ~~XXXXX~~
o la parte o la acción, un
vez en esto, o no retroceder.

Temperamento frío y
resuelto. Carácter
altivo, pero recto y
leal.

d. Heja a la ciudad mexicana y

- La policía ha desaparecido del resto de Salvador, que anhela en tono grave:

~~El gobierno, como terminamos, está enterado de la conspiración, tiene los nombres de los conspiradores~~

Campo Nevada: ¿toda usted seguro?

Salvador: Segurísimo. Lo estaba yo cuando ayer los conocí a ustedes. Hoy me lo ha confirmado un amigo del que no puedo mentar. Es preciso que los mis comprometidos ~~huyan~~ huyan sin perder momento. Hay que elegir entre la cárcel, quizá la muerte, y la emigración.

Porredón: Yo no puedo emigrar.

Italia: Ni yo.

Porredón: ~~El~~ El Cuipatier Porredón no huye. Huir sería desertar.

Salvador: Desertarian ustedes si se quedaban. A los príncipes traidores no se les debe fidelidad.

Porredón: Pero a la patria, sí.

Salvador: La patria, señor de Porredón, no estará en palacio: estará en las cárceles, suficientemente encadenada, y en la emigración, libre y luchando. Quedándose, peligran sus vidas. La libertad es el exilio.

Campo Nevada: ~~También lo ves.~~ También lo ves.

~~El~~ El señor Luciani: ¿yo.

El Padre Benito, al abate: ¿qui dice?

El abate Mat-fatti le explica
por señas -

Si, claro: no hay otra salida.

~~XXX~~ Gracia: no hay salida posible.

Salvador ~~XXXX~~ ~~XXXX~~: La huida, en ciertos casos, no es una
cobardía ni una infamia: es, por el contrario, una
lección que te infligimos al enemigo. { Debes
huir. (Esto es por su lado y lo antes posible.

Poncetón, con profunda tristeza: se hará.

Salvador: De esa cita en una ciudad malgriera, de Suiza o
de Francia, donde poder reunirse.

Campo Nevada, a Salvador: ¿y usted, Tulón, ¿no viene con
nosotros?

Salvador: No. ¿o delo quedaréme.

- Le miran todos dolorosamente
impresionados mientras sale, muy
rápido, el.

Tulón

8

La libertad, ~~sentido~~, es el primero de los derechos del hombre que lo es de verdad. La libertad es el derecho a vivir. La libertad es ~~una~~ una fiesta, ~~que~~ que desgraciadamente no figura en el calendario. ~~pero~~ ~~de~~ ~~facto~~ Pero, como los del calendario, hay que ganarlo trabajando, ~~trabajando~~ pensando, luchando. También a veces luchando se lucha por la libertad.

- al brigadier -

Cuadro II

El mismo salón del cuadro anterior.

- En la noche y el salón está completamente oscuro.

Junto a la ventana, una sombra: la de Fidela que, tras los cristales, contempla la calle.

Una larga pausa.

Por la puerta de la derecha penetra, pisando fuerte, otra sombra en el establo.

al leve ruido de los pasos, Fidela se vuelve.

Fidela: ¿Quién anda ahí?

- La sombra, que le había detenido al dar cuenta de que alguien le había tomado la delantera, dice:

La condesa Adelaida: Soy yo, Fidela.

Fidela: ~~///~~ También usted tiene miedo.

La condesa Adelaida: También.

Fidela: ¿Quié hace saltar?

La condesa Adelaida: Quemando unos papeles ~~///~~ ~~///~~

Fidela: ¿Muchos?

La condesa Adelaida: No; muy pocos.

En el plan, del falso río
C. del Tuleño se han encontrado
por se oye el latido del reloj que,
de pronto, después de un ligero
carrasper, da ~~un~~^{diez} campanadas
y la consabida frase melódica
de Fidelis.

Fidela: Haré que recoger las cenizas.

La condesa Adelaide: Salvado es tanto y lo haré sin dudar.

Fidela: ~~Haré~~ Haré mejor que voy. Puede olvidarlo.

- Sale por la puerta de la derecha. ~~Haré~~ Toma breve pausa. La condesa Adelaide abre, sin hacer ruido, la ventana y se asoma a ella mirando a un lado y a otro de la calle. Después viene y, dejándose caer en una silla, suspira:

La condesa Adelaide: ¡ Qué angustia, Señor!

- fruntando las manos implorantes:

¡ Salvamos, Señor!

- Perdida de un criado con luces
- un candelabro de tres brazos -
~~Haré~~ vuelve Fidela. El criado, Manuel, deja el candelabro encima de un mueble -

Manuel: ¿ Cuanto tiempo más lo veñer condesa?

Fidela: Tanto, Manuel. Puedes acostarte si quieres.

Manuel: Todavía es pronto, Señora condesa.

- Vase Manuel. Fidela se sienta junto a La condesa Adelaide -

Fidela, ~~Haré~~ ~~Haré~~ con inquietud: ¿ Qué?

La condesa Adelaide: Nada, Nadie.

cap. 04 (29) 28 VIII

Fidela: ~~¿Qué es esto?~~ La que tendría que
a costar es verdad.

La Condesa Adelaida: ¡Qué disparate! No podría ver a los ojos.

- Fidela se levanta y va a mirar,
sin abrirlo, por la ventana.

Hay en las dos mujeres, una pen-
sa, una terrible inquietud.

Pausa.

Fidela se siente de nuevo. La vie-
ja sigue preguntando:

¿Qué es?

Fidela: No. La calle está, como siempre a estas horas,
solitaria.

La Condesa Adelaida: No; como siempre, no. Antes no daba miedo.

La solitud de antes era ego. había pasado, a es-
tas horas, por la calle; la calle estaba solitaria
como siempre. En toda la ciudad estaba
como ~~siempre~~ siempre, solitaria, porque ~~era~~ ~~la~~
la buena gente que las poblaba, después del trabajo
y la alegría ~~del~~ del día, daba a la noche el
miedo, como se debe entre buenos cristianos.

Fidela: La solitud de ahora es ~~ya~~ ^{temor} inquietud, ~~ya~~ ~~ya~~, an-
gustia. &

La Condesa Adelaida: ~~El~~ ~~tiempo~~ El "tiempo" de antes era
el de la bonita, la palabra buena, la mirada
recta y real. El "tiempo" de hoy, en cambio, de
hoy. La bonita y la palabra buena murieron
envenenadas por el miedo.

Fidela: Todo el mundo ~~tiene~~ ~~tiene~~ tiene miedo de todo el

C. come lo ha scritto.

mundo.

La condesa Adelaide: Los fuertes como los débiles, los ~~ricos~~ ~~ricos~~ ^{ricos} como los pobres. Todos caidos irremisiblemente en el cepo del mundo.

Fidela: (como nosotros).

La condesa Adelaide: Salvador, no.

Fidela: Salvador, ~~salvador~~ como tú y yo, también. Los hombres de alma grande también tienen miedo, pero, por su grandeza de alma, por su bondad lo dominan, lo vencen. Sólo el bruto ignora el miedo.

- Entra Salvador, en traje de

Salvador, coniente: i Totalmente conspirando? ^{vióje. Para con pública ternura (.}

La condesa Adelaide: En se pueda para nosotros los hombres.

Salvador: No sé yo ver, madre, que a veces lo hacemos bastante mal.

Fidela: Hubo delación.

Salvador: ~~delación~~ o indiscreción. La delación y la indiscreción son las dos enfermedades de las conspiraciones.

Fidela: Siempre hay un delator.

Salvador: O un indiscreto.

La condesa Adelaide: Lo cierto es que la policía del Principado siempre llega a tiempo de descubrir el complot.

Fidela: El hombre de mucha suerte.

Salvador: No siempre lo será. La suerte se trastoca.

La condesa Adelaide: Es el amor y la ~~delación~~ ~~delación~~

a la madre y a la agona,
que la miran sorprendidas.

La condesa Adelaida: ~~¡ ¡ ¡ ¡ ¡~~ ¿Este es un
bata de satén?

Salvador: ~~¡ ¡ ¡ ¡ ¡~~, ~~¡ ¡ ¡ ¡ ¡~~. No lo sé, madre,
Podría serlo.

La condesa Adelaida: ¡Jesús no lo pienso.

Salvador: Hay que estar prevenidos.

Fidelia: ¿y este traje? ¿van a salir?

Salvador: No lo sé, Fidelia. Hay que estar pre-
venidos. Pero, sobre todo, no hay que estar ma-
de en vano. Puede suceder lo peor. O puede no suc-
ceder.

- Se sienta junto a las dos
mujeres -

¿Qué?

urgos de cadenas.

~~La condesa Adelaide:~~ Fidela: Las cadenas pueden romperse.

La condesa Adelaide: Debe ser difícil.

Salvador: Pero no imposible. ~~Por~~ Como en todo, lo más importante no es pensar si se puede o no se puede. Lo más importante es querer poder. Querer con toda el alma, desesperadamente, sin dejarse abatir por los obstáculos. La derrota de hoy ~~es~~ mañana será triunfo.

La condesa Adelaide: ¡Son tantas las derrotas! ¡Tantos los fracasos!

Salvador: En efecto, muchos son.

Fidela: ¿ ~~se~~ se pagan con lágrimas, con sangre.

Salvador: Es preciso pagar las deudas. ¡ al conspirar se contrae ~~siempre~~ siempre una posible deuda. Como en el juego, hay que pagarlo.

Fidela: Pero el del Príncipe es juego sucio, de tabure.

Salvador: a la ~~longo~~ largo o a lo largo, todo tabure suela acabar mal.

La condesa Adelaide: No te hagas muchas ilusiones. La gente ve la trampa, el juego sucio y vil, pero tiene miedo y calla y aguanta y se resigna a la trampa y a la persecución.

Fidela: El miedo entumeca el alma. En la ciudad pululan los polizontes y los espías. ~~Los~~ Reinan el recelo y la suspicacia. Nadie se atreve a salir de casa después de anochecido. Nadie se atreve a salir, y todos, por ~~medo~~ miedo y por espías, se abandonan a los polizontes y a los espías.

d- la huída

C. a veces las ventajas. Con la cárcel sucede lo mismo.
La condesa Adelaida, escandalizada: ¡Ventajas la cárcel!

~~¡Perdón!~~ ¡Perdón, por Dios, hijo! ¡Qué me disculpas!

El conde: ~~¡Perdón!~~ ¡Perdón! No es ninguna disculpa.

La condesa Adelaida: ¡Sí, pues, ¿qué?

o sea: cuando no ^{es} cantidad precisa, no se debe jugar. ~~yo no quiero jugar~~

La condesa Adelaide: ~~¿Por qué te preocupas tanto?~~ ^{Podrías} ~~preocuparte~~ ^{preocuparte}. Te preocupas no es ninguna tontería.

Fatvada: A veces, no.

La condesa Adelaide: ¿Lo estás viendo?

Fatvada: Pero a veces, madre... lo sé que para ti es difícil ~~de~~ comprender, ver claro en lo que voy a decir... difícil porque eres madre. Y porque est amenazado en tu hijo.

La condesa Adelaide: Sí.

Fatvada: A veces, madre, hay que dejarse prender.

La condesa Adelaide: Como últimos recursos, cuando no hay otra salida. Y eso es lo que es. ~~At~~ Pueden huir al extranjero...

Fatvada: No. Por, entonces, desorganizado.

La condesa Adelaide: ~~¿Por qué?~~ Tenemos muchos amigos.

Todos te brindaría ayuda.

Fatvada: Lo sé. Pero no quiero que nadie se comprometa por mí. Si he de ir,

- furtivos y acatando, para tranquilizarla, a la viejecita -

que no lo ves, no quiero arrastrar a nadie en mi caída.

Fidela: ¡Pobre madre! Si hubiera, es en caso de necesidad. Los amigos siempre primeros de buscarlos.

Le Cou et honore, mesur.

La comtesse Adelaïde: Le Prince tambien presumer
de l'ombre de honneur.

Salvador: ~~Le Prince tambien presumer~~ Le intere-
teresan mais les honores.

- Una breve pausa. Salvador,
~~Le Prince~~ esforzándose en apa-
cer tranquilo ante las dos
pobres mujeres, de unos
pocos por el salón -

CAP. III (31) 32

La condessa Adelaide: ~~¿Tienes razón... Pero, ¿y el extranjero?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~
Pobres ita — al extranjero. No te sería difícil pasar la
frontera. ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~
~~¿No te va mal?~~ a reuniones cortas? ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~
~~¿No te va mal?~~ en libros de la inquietud
mortal que aquí nos agobia, ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~
tiempos mejores.

Taborda, sentándose: No, madre. No puedo, no solo tú.
Si hubiese toda esa pobre y buena gente que,
inducida por mí, toda esa pobre y buena gente que
vegió en mí, se sentiría abandonada, se ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~
se burlada, y renegaría de mí. ¿Es que es por:
se resignaría a la vida más pobre: la vida sin
pesarzo. Tú debes irte aquí: con los otros, con
ellos.

La condessa Adelaide, con acento repetido: ¡El deber! ¡fiem-
pro al deber!

Taborda: Siempre, madre. Es el más alto privilegio de los
bien nacidos.

La condessa Adelaide: ~~¿No te va mal?~~, ¿y si te acuerdas?

Taborda: No eres que se acuerdan. Pero si se acuerdan
verdad también valor para aceptar mi ausencia. ~~¿No te va mal?~~
~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~
~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~ ~~¿No te va mal?~~

— Con una mirada al reloj.

Las diez. Hoy no vendría ~~¿No te va mal?~~ ya. Nos repa-
ran un día más. Son generosos. No podemos

¡ ya apretó a la rebelión;

C. como es de tener,

o nada nos faltaría. ~~XXXXXXXXXX~~

fatvada: Te equivocas, madre: no faltaria todo.
caras, una calle, el habla de nuestra gente; ~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~ y ~~XXXXXXXXXX~~ y ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~
la casa, la calle, el pueblo, la ~~XXXXXX~~ tierra, el
habla, que ya no serian las mismas al pasar
al extranjero, donde se vive siempre de prestado; de
tierra y el habla, raices de la sangre y del
alma. Incluso no faltarian la pena y el desconsue-
to de los que se abandonaron, de los que no podrian
vivir como nosotros.

La londinense Adelaida: Si, claro... pero en el extranjero ex-
tranjero,

4
y ellos, ~~a pesar de los XXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ los que
se comprometieron a luchar, no se sentirian solos, sabrian
que a pesar de los riesgos de la prision ^{junto al} ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ con ellos
y lucharian por liberarse. ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~
a ganar batallas, madre.

- Con animo de tranquilizar a
la vizcaína, añade en tono de
chango.

Lo mejor, lo más sensato es aceptar con buen talante las
~~XXXX~~ suelas paradas que nos separan las circunstancias. Lo
cercor. no es una tragedia: es ^{simplemente} una molestia.

- (con una transición -
ante, madre: amigata.

La condessa Adelaida: ¡ ¡ tí!

Salvador, quitándose la levita y tirándola sobre un sillón: me acostaré también, no temas.

La condessa Adelaida: Buenas noches, hijos.

Salvador: ¡ adis, madre. - la besan -

La condessa Adelaida: ¡ siempre con tu mala costumbre del "adis" en vez del "buenas noches".

Salvador, riendo: ¡ Puerto que es una costumbre! ¡ Una costumbre de siempre!

La condessa Adelaida: En siempre, sí; ya lo sé, pero estos días ¡ si supieras que angustia me da tu "adis"!

Salvador, besándola de nuevo, acompañándola hasta la puerta: Buenas noches, madre.

- Sale la condessa Adelaida.

Una breve pausa -

Fidela, en voz baja: ¡ De veras crees que ya no vendrán!

Salvador, poniéndose otra vez la levita: (no todo lo contrario: por poder venir de un momento a otro.

Fidela, ~~con las manos~~ ocultando el rostro con las manos:
¡ Dios mío!

Salvador, corriendo al lado de Fidela: Ten valor, Fide-

la. Te lo pido por ti y por mi, que bien lo ~~es~~ merecido.

Fidela: Entonces, ¿también tienes?

Salvador: Pues claro.

Fidela: ~~Peligro~~ Peligro tu vida.

Salvador: No, mujer. Te aseguro que no. Mi temor es otro, no menos cruel: separarme de vosotros, ~~de mi madre y tú, de mis hijos, que tras mi ve-~~
 ~~dadura vida, la mujer de mi vida.~~
 ~~dadura vida, la mujer de mi vida.~~

Fidela: Que la fuerza bruta y el odio van a derrotar.

Salvador: Es muy posible. Pero te has visto ~~la prisma~~ ~~de los~~ ~~razos~~ ~~que se~~ ~~pegan~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~tierra~~ ~~con~~ ~~tantos~~ ~~ahorros.~~ ~~Una~~ ~~mano~~ ~~torpe~~ ~~los~~ ~~arranca~~ ~~y~~ ~~los~~ ~~tira~~ ~~al~~ ~~borde~~ ~~del~~ ~~camino.~~ ~~Los~~ ~~hombres~~ ~~y~~ ~~bestias~~ ~~los~~ ~~pirotean,~~ ~~los~~ ~~arrastran~~ ~~el~~ ~~agua~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~lluvias~~ ~~de~~ ~~otras,~~ ~~los~~ ~~pueros~~ ~~la~~ ~~nieve~~ ~~de~~ ~~invierno.~~ ~~Pero~~ ~~cuando~~ ~~llega~~ ~~la~~ ~~tierra~~ ~~que~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~en~~ ~~vivas~~ ~~los~~ ~~railas~~ ~~y,~~ ~~cuando~~ ~~llega~~ ~~la~~ ~~primavera,~~ ~~la~~ ~~prisma~~ ~~revive.~~

- Con una transición -

La separación, con calet o destierro, será el invierno de nuestra vida, pero nada ni nadie podrá arrancarnos la primavera de nuestra amor. Olvidar la vejez, el invierno de la vejez.

Fidela:
 Salvador, ¿Cuanto se ama de verdad no existe la vejez. ~~La~~ ~~luna~~ ~~de~~ ~~miel,~~ ~~que~~ ~~canta~~ ~~los~~ ~~poetas,~~ ~~queriéndola~~ ~~eterna,~~ ~~y~~ ~~labean~~ ~~los~~ ~~tantos,~~ ~~encerrándola~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~tiempo.~~

con piodica y coramil terrueta, agiéndolo a Videla en braga:

—
227 La luna de miel, la ~~luna~~

— con una ténue chispa de ironía—
¡tan fanerosa! la vida al paso.

Los poetas llevan razón. Cuando se ama de
veras, toda la vida es luna de miel: el "¡Viva
la novia!" la mañana de bodas, luna de miel; los
bijos, fute vendito, luna de miel; los nietos, luna de
miel; las arrugas y los canas, luna de miel. (Cuan-
do el amor es verdadero no existen las arrugas ni
los canas. ~~no existen las arrugas ni los canas.~~ Luna de miel con el
cuerpo ~~de~~ achacosos y tempestivo. Luna de miel en
la noche de nuestra vida.

Fidela: Si te llevan, Salvador, ~~de~~ la noche habrá llegado.

Salvador: Pero tío, mujer fuerte, esposa leal, tendida en
terera y sabría superar el alto. Los tiranos lo
jurarán, pero, por larga que sea la noche, siem-
pre llega el alto.

- Alguien llama con los mordil-
los en la puerta de la derecha.

Fidela y Salvador se vuelven
a ella. Salvador dice:

adelante

- Se abre la puerta y en el
umbral aparece Manuel, el criado,
que, sin avanzar, anuncia:

El criado, ~~con~~ ~~un~~ ~~voz~~ con voz temblorosa: En la policía, señor.

Salvador: ¿Son muchos?

El criado: Dos guardias y un inspector.

Salvador: Los guardias, que aguardan en la puerta
de la calle para que los vecinos puedan
~~ver~~ enterarse de que han venido a prender -

cap-041/38/ 37

me. El inspecta, que pase. No me lo voy
muchos risos, ~~que me~~ ~~que me~~ ~~que me~~ ~~que me~~ que me
no se entere de la visita.

El criado: Muy bien, señor.

~~El criado~~
- Vase El Criado. Fidela, muy
pálida, ~~se~~ casi levanta, le mira a
Labrada. Quiere hablar, decir
algo, no sabe qué, y le es impos-
ible articular palabra.

Labrada, ~~se levanta~~ ~~se levanta~~ ~~se levanta~~ ~~se levanta~~ ~~se levanta~~ ~~se levanta~~ ~~se levanta~~ ~~se levanta~~
criandola presta a desfaller: ¡Fidela,
¡por Dios! ¡te fuerte!

- Entran El criado y El ins-
pecta, que, muy turbado y co-
ntrastado, apenas se atreve
a hablar.

Labrada le ordena al criado

La copa. El sombrero. Pronto.

El criado: al instante.

Labrada, al polizante: ¿Puedo llevarme unos pocos li-
bros? Por a mi casa. Para amenizar mis días
en el nuevo domicilio.

El inspecta, muy confuso: ¿La casa...

- Señalase cuenta de la pre-
sencia de Fidela -

En la casa está prohibida la lectura.

Labrada, resignadamente: ¡Qué se le va a hacer! Voy
pasaremos sin ella.

- al via de -

Ve'.

El via de: i ho permite el seu conde? Quisiera haver
le un negoci ~~estret~~ al inspector.

El inspector: Siga noted.

El via de, i: Podria noted determine a mi tambien?

- Fidela, Salvador y el polizonte
le miran extrañados -

Lo digo, claro, con una condition: estar
con el seu conde. ~~Y ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXX~~~~
i Quien podria servirle al seu conde
mejor que yo?

Salvador, abraçandole: Gracias, Manuel, por tu buena sens. No
temas: en la carcel no me faltarian servidores.
Tu puerta esta aqui. Voto por mi madre,
por mi esposa, por mis hijos, los de los abuelos.
anda, ve. Aprisa.

- Vase el via de -

El inspector: Perdón, seu conde.

Salvador: i Perdón de que, por que?

El inspector: Gracias a usted, a sus recomendaciones, obtuve
el puesto de inspector de policia. i ~~ho~~ soy yo
quien debe hoy ^{deveria} ~~deveria~~ ^{usted} ~~usted~~ a la carcel. ~~en~~ a
usted, mi protesta. No olvidare nunca esta d

Salvador: i ho tiene importancia, donon. ~~Al fin de cuentas~~
i te dire que prefiero ser tu, precisamente

(. muy suscitadas:

de noche. Un beso al despertar más grande de
mi vida.

♩ Lamentos al despertar,

- Lamentos -

que de buen

gana ~~me~~ te abraza.

- Transición -

tú, quien me llevas. ~~Por~~ ~~La~~ Tu compañía
no te acompaña, ¿Podrá mi mujer ~~verme~~ verme en la
carcel?

El inspector: El señor ~~no~~ ~~está~~ ~~en~~ ~~destinado~~ a la
carcel de la ciudad. Toda misma noche salimos
para un castillo. No sé cual. Pero en cuanto re-
grese vendré a comunicárselo a la señora condesa.

Salvador: Gracias, señor.

El inspector: También yo volveré por la señora condesa.

~~XXXXXXXXXX~~

- Enten el criado con la
capa y el sombrero, que Sal-
vador se pone.

Salvador, abrazando y besando a su mujer: ¡Fidela, a-
dios! ¡te fuerte! ¡Teu valor!

- Fidela, ^{Tu,} ~~preocupada~~ de una inter-
sa emoción, no puede hablar. ^{Se}
le besa y abraza Salvador
se desprende de los brazos de
la esposa y se dirige al cria-
do:

¡Tú, Manuel, no olvides lo prometido: vela
por ella.

- al inspector -

Vamos, inspector.

- Sale acompañado del
inspector y el criado.

Fidela corre a la ventana,
que abre de par en par, y se

6.

- mi hora - y'

d no mancha como la del polizante que se ve a los:
polizante.

1) silenciosamente

asoma.

La poca, la puerta de la casa que se tierra; paso de la patrulla, que se aleja.

Una pausa.

En la puerta de la derecha aparece La condessa aselaida, con una capa que se ha echo de encima del camision de la-

La condessa aselaida: ¡ ^{mi}! ¡ ^{la} verdad! ¡ ^{hips} mi!

~~Fidela~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~caja~~ ~~retras~~: ~~XX~~ ~~XX~~
~~no~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~ni~~ ~~una~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~cosas~~ ~~que~~ ~~estaban~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~caja~~ ~~retras~~
~~de~~ ~~la~~ ~~caja~~, ~~con~~ ~~una~~ ~~caja~~, ~~una~~ ~~caja~~ ~~y~~ ~~se~~ ~~des~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~caja~~
~~XX~~ ~~XX~~ ~~XX~~ ~~XX~~ ~~XX~~ ~~XX~~

- Fidela, ~~XXXXXX~~ va a lo que - inicio refugio - a los brazos de la anterior, rompe a llorar ~~XXXXXX~~ convulsivamente.
y, muy lento, cae el ~~XXXX~~

Telón

②

Fidela, sin cerrar la ventana,
avanza lentamente hasta el
centro del salón.

Acto Segundo

A tulin Lorrilo, música: Leónora
n.º 8 de Beethoven.

Cuarta I

El patio de un castillo medieval
 que antes, en tiempos de los trancescos -
 es, fue palacio, y hoy, bajo la finta
 alianza - nacida en Viena al ritmo
 de un vals - es cárcel.

al fondo un muro muy alto, al momento,
 que forma un rebote en la izquierda ~~de~~
 con puerta enrejada ^{abierta} ~~que se abre a un~~
^{andar} ~~pasillo~~ al aire libre. Sobre aire libre,
 a la derecha una puerta, más
 pequeña que la que se ~~abre~~ ^{abre} a la
 de meridiano y también con reja.

En el muro, alto, dos o tres ~~muros~~
 angostas ventanas con hierros. a la
 derecha otro muro, más alto, con una
 ventana - la de las habitaciones
 del alcaide - sin rejas.

Los años, las lluvias ~~de~~ han con-
 prendido las piedras del que un tiem-
 po fue palacio y han convertido el
 patio en un poco sombrío, ~~de~~ ~~que~~
 una rama ^{de} ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~

~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~

Detrás de la puerta de la izquier-
 da hay dos soldados de guardia. En
~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ el pasadizo de ronda de

C. tratándose de una cárcel, es mucho
deleite. En una cárcel, como es típica
de la lógica más apantosa - no hay
nada libre: ni los corredores, ni el
aire que, voliente como es en las
playas y las montañas, en las ciuda-
des y en las aldehuelas, se acorarda
y al pasar por la cárcel donde
sufre el hombre, y huye que se
le pela.

Lo mismo le ocurre al sol, en
verano, cuando anda con más lentitud
y ~~propio~~ propio - a pesar de ser entonces
un sol en mangas de camisa - ~~deleite~~^{que}
en invierno. al pasar por encima de
la cárcel siempre sedula, avergonzada, en-
contra una nubecilla que le suelta el
histeria, el vergonzoso espectáculo.

Por eso el patio del cartillo es tan
~~propio~~ sombrío, tan desolado: le fal-
tan cielo, aire, sol.

Horarios, espectadores, podíamos ver, des-
de la butaca, el cielo; es preciso, ya se
dirá después por qué, que lo veamos.

Los presos, aunque tirantes a él la
mirada anhelante, no lo ven apenas.

las al menos paseo. aviles y
abajo, el centinela.

En el patio, diez o doce presos. muy
tan vueltas, silencios; otros, en pe-
queños grupos, charlan: su vida temen-
da, su pena, su esperanza.

Empieza a caer la tarde de un
día de otoño.

Un preso, en un grupo de tres: Tengo frío.

Otro preso: En las cárceles no existen la primavera ni el ve-
rano. En las cárceles siempre es invierno, siempre
hace frío.

El primero: ¿Cómo vamos a saber de la primavera, el verano
si aquí no se ve un árbol ni se oye cantar un
pájaro?

Un preso: Tanto mejor.

Otro: ¿Cómo que tanto mejor?

Un preso: Pues claro. La vista de los árboles, las flores, el cantar
de las aves nos hacían más tolerante la ^{condena.} ~~condena.~~

~~!!! !!! !!! !!!!!! y !!! !!!!!! !!! !!! !!!!!!~~
- Callan. Pesean continuamente
los condenados -

Un preso, a un compañero: Esto es una tumba, una tumba en
la que nos han enterrado vivos.

El compañero: No dice ya tanto.

Un preso: Aquí acaba nuestra vida. De aquí no saldremos
jamás.

El compañero: No hay que dejarse vencer por el desaliento. El in-

C. acurucada y escondida en muchos corajin.

6. - El pres solitariu mica
a un alrederu, murmuru,
thens de pover, thens de sa
partia:

8 como novotas, o son dias aprobialos de noche, dias
con trescientas sesenta y cinco noches cada uno.

d Un pres: i como? i que no lo sabe?

otro pres: Puz no; no lo se.

mas el buen tiempo. ¡Ya han llegado el buen tiempo!, dicen con alborozo. ¡Cuanto hay que para hoy!

Otro: ~~Alas~~ ~~no~~ ~~hay~~ ~~que~~ ~~hacer~~ ~~mucho~~.

Un preso, a su compañero: A mi lo que me asombra, lo que me espanta y lo que me indigna es la pasividad del pueblo.

Su compañero: sumidos en esto loco, sin contacto con el exterior, no podemos juzgar.

Un preso: Tiene la libertad, tiene la calle y no hace nada por salirse al quip.

Su compañero: ¿Entonces cree que ~~esta~~ ~~es~~ ~~la~~ ~~libertad~~ ~~?~~ La calle está llena de polizontes, de topones, de espías. No ha olvidado usted.

Un preso: El pueblo nos olvida, nos abandona porque es ciego y estorbo.

Su compañero: Si se calla y transige, le cederán de comer. Si protesta, ~~se~~ ~~lo~~ ~~llevarán~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~carcel~~ ~~o~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~muerte~~. El hambre y el miedo se tranquilizaron al fin.

Un preso: Pero ¿y la conciencia? ¿Es que no se dan cuenta de lo que está pasando? ¿Es que no tienen conciencia?

Su compañero: Si la tienen, pero amordazada por el hambre y el miedo: las plantas venenosas que crecen al sur en su país sin ley.

Un preso: ¡Bah! Tan despreciables los de abajo como los de

~~111~~
~~XXXXXXXXXX~~
1111

~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~, ~~XXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~!

o) Otro: ¿ hay que saber, venidos, no dejarse vencer
por el desánimo. Recuerden ustedes que la muer-
te es ~~la~~ ~~XXXXXXX~~ el "no es más", el "se acabó"
lo que se daba", la última palabra. Y recuer-
den que la cárcel, quieravos o no, es ~~de~~ siem-
pre ~~una~~ preventiva. Siempre. Así con el tam-
benito de la "cadena perpetua". Se la cárcel se
tala. Sigo, si uno sabe aguantar, y callar, y
sufrir y retroceder el ~~XXXXXXXXXX~~ gante al desahue-
to. El conde de Turín, aquí, en la cárcel, es muerto
sefe como lo era en la calle. ~~XXXXXXXXXX~~ si por des-
gracia suria, ~~de~~ seguiría siendo lo.

- ~~de~~ Transición. acento tie-
niente de esperanza -

to; no todo está perdido.

- En el fondo del patio
han caído, a viva: He traq-
urrido la hora. Los presos se
~~XXXXXX~~ agrupar ante la puerta
de la derecha y caso al cielo,
dices como en una taludra:

Las preces:

- I sola y alta se queda la tarde.
- II Mañana será otra, pero como nos la llevamos con nosotros al calabozo, nos parecerá la misma.
- III El calabozo es negro, tan negro que sólo tiene noche.
- IV Visto desde ^{aquí} el por, el cielo está tan lejos que parece verte desde el fondo de un pozo
- V Era muchos cielo de hombres libres y yo no lo sé.
- VI Cielo ancho y azul por donde pasan el sol y las nubes y vuelan las águilas.
- VII El sol que ^{viene} ~~viene~~ todas las tardes, como pidiendo, a visitarnos.
- VIII Durante la noche nos buscan las luna y las estrellas y nos hablan con nosotros.
- IX O te, sol, si te vemos muchas veces. O la luna y a las estrellas, no. Pero sabemos que existen, como existen la madre, la mujer, los hijos, que tampoco podemos ver.
- X Adios, sol, ~~adios~~ riqueza de los pobres, como se de los tristes... adios... adios... adios...

Otras palabras, ~~contando~~ ~~por~~ dando una palmada: ¡Vamus!

¡Vamus! No más discursos. No más retóricas.

-RIENDO pesadamente pero sin maldad -

¡Aprisa, que os esperan al tumultuoso rancho y la cama muellida!

-Dándole un empujón, le pita al pobre solitario:

- ~~Los~~ presos se alinean y, custodiados por los soldados y el carcelero pasan la angosta puerta de la derecha.

El patio se abre, sin ellos, más sombrío. En la alta del camino de ronda, el sol, ya en su declive, cede de luz al centinela.

Tal vez a punto los soldados y el carcelero, que cierra la puerta.

Un soldado, al carcelero: Ser un bruto. No se les habla así a los presos, en ese tono.

El carcelero, irritado: No, si yo no es que les quillo mal. al contrario: les veo tan nerviosos que me vuelven a animar los con ~~alguna~~ alguna philipote.

- Vano ~~de~~ ~~por~~ ~~de~~ ~~por~~ la puerta de la izquierda que vuelve a abrirse sólo después de haber pasado a Silberio y a Fidela. Silberio, más veces de los ciento que de los cincuenta, es el carcelero mayor y hombre de confianza del alcaide. Fidela viste ~~de~~ ~~los~~ ~~indumento~~ ~~masculino~~ - el uniforme de carcelero, ~~un~~ ~~tanto~~ ~~convencional~~ ~~y~~ ~~no~~ ~~tiene~~ ~~nada~~ ~~repetido~~ con la verdad histórica de la época, que, como se insistió ya, es época imprecisa: calpón, cotas altas, tabardos, que disimulará,

~~El~~ ~~carcelero~~ ~~le~~ ~~preguntó~~ ~~qué~~ ~~era~~ ~~ese~~ ~~hombre~~, ~~de~~ ~~qué~~ ~~era~~ ~~ese~~ ~~hombre~~ -

¡Sh, son Papamoscos, que van a llegar tarde a la hora!

#

El carcelero: ¡Pues cómo hay que hablarles?

El soldado: Sin nada, sin escarnecer su condición ^{sin} humillarlos.

El carcelero: Muy simpáticos está hoy el señor soldado.

El soldado: Porque soy soldado y no carcelero.

El carcelero: Carcelero también, como yo.

El soldado: No, porque no los insulta. Son hombres como tú y yo. ¡Pienso que, tal como están las cosas en nuestro país, mañana pueden ser tú el preso.

mujer que no fubón, su sexo, y se
tela con una montera de piel. Por
lo tanto, creo mi llamado Fidel
de ahora en adelante y no Fidela
como antes.

Fidel tiene el rostro melado por el
sol y el aire y un ^{talante} ~~su~~ civil que
le debe más al ánimo ^{de} ~~de~~ ^{instrumental} ~~de~~
la heroica mujer que a los ~~suos~~
masculinos con que se ha desposado.

Liberio: y aquí termina, por hoy, la visita de la casa. (17)
calcular los veranos manana.

Fidel: ¿Notas es el amo aquí, el que manda en todo
y en todos?

Liberio: No, hombre. El que manda es el ablaide, es por
que te ha recibido y te aceptó en calidad de
ayudante o aprendiz de cartero.

Fidel: Parece hombre muy serio, demasiado serio.

Liberio: ¿Pero qué te figuras? ¿Que el ablaide de una
posición ~~tan~~ ~~tan~~ ~~tan~~ ~~tan~~ ~~tan~~ ~~tan~~ tenía que
ser ~~tan~~ amable y sociable como una bailarina?

Fidel: Tan grave, tan tímido, casi me ha dado miedo.

Liberio: No hay que exagerar. Está acostumbrado a que el
~~explicado~~ cargo que ocupa no haría buenas migas
con la Manaja y la tortisa, pero no es ~~un~~ mal
hombre. ~~Tan~~ Además, aunque lo fueran, no debe
importarte. Tendrás pocos tratos con él, pasarás
meses sin verlo. Y en lo referente al trabajo te
lo entenderás conmigo.

Fidel: ¿O prefiero.

Lilouis: aquí lo pasarás bien. Poco trabajo y nada pesado, comida más aceptable que la que se les da a los presos y casa gratis. Lo único, tanto como casa... un cuarto... ~~un cuarto~~

Fidel: ¿Qué ~~trabajo~~ habría que compartir con los otros guardianes?

Lilouis: No. Cada guardia tiene el suyo. ~~Un cuarto~~ ^{arreglarse} para poder ^{arreglarse} a sus asuntos sin molestar a los compañeros. Un cuarto muy mejor, con su cama como, una mesa, una silla, un armario donde poner tus cosas, una pila y con su jarro de agua para lavarse... Porque aquí en la cárcel hay que ser muy limpio... ~~El cuarto~~ ~~de la lavandería~~
¿En el pueblo te lavabas todos los días?

Fidel, riendo: En verano, casi todos. En invierno casi ninguno. El invierno es allí muy duro y el agua se hiela y hay que romperla a martillo y pico.

Lilouis: En los pueblos vivís como los salvajes. ¿Había escuela en el tiempo?

Fidel: No, señor. Pero el cura, cuando no se iba de caza, nos enseñaba a leer y a escribir.

Lilouis: ¿Eres aprendiz?

Fidel: Sí, señor.

Lilouis: ¿Sabéis, por lo tanto, poner tu nombre con todas sus letras?

Fidel, riendo: Pues claro que sí.

Lilouis: ¿Cómo dices que te llamas?

C. Liloveris: ¿j mentas? ¿sabes contar?

Fidel: También.

Liloveris: No sé con los dedos, no.

Fidel: Pa me lo enseñas.

Fidel: Fidel.

Filveris: ¿j qué más?

Fidel: hasta más.

Filveris: ¿Cómo que hasta más? ~~Has~~ las ligas tonterías. Vamos a ver: ¿cómo se llama tu padre?

Fidel: lo lo sé. lo tengo padre.

Filveris: ¿murieron?

Fidel: antes que yo naciera.

Filveris: Comprendido. ~~Has~~

- Le contempla, comprendido, un instante. -
En fin, ¡ qué te vamos a hacer! La gente es mala y estúpida.

Fidel: Mala y estúpida, sí, señor.

Filveris: afortunadamente, eres joven y para los jóvenes es el mundo. ¿Qué edad tienes?

Fidel: lo lo sé.

Filveris: ¿Puedes decir que sabes contar?

Fidel, haciendo pata de gallo: En el monte / contar a los árboles, los arboles, las mariposas blancas, que dan la Ocrena fuerte, y las amarillas, que la dan mala... ~~quiero~~ quería contar también las estrellas, aunque ~~como~~ como un tonto, nunca me sabía la cuenta. En cuanto a los años, me olvidé de contarlos.

Filveris: Tal vez hayas hecho bien.

Fidel: ^{pero ves que me} ~~lo~~ ~~probaron~~ de lo viste.

Filveris: lo lo aparentas. ~~lo~~ ~~has~~ Tienes mucha vida por delante

- (con una transición -

¿ ... porque ya era parte, o sabe usted? ...

—

o Tienen el aire mojado.

⊖

- Con ingenios empobrecidos -

allí no hay civilización

⊕ después de una mirada atenta a su entorno:

Silvius: ¿Por qué, pues, lo dejaste?

Fidel: Fue a causa de la guerra. Como nuestro aldea está tan lejos, tan apartada, no nos enteramos de que había guerra.

Silvius: ¡Feliciz costos! a mí me llevó un hijo.

Fidel: ^{Supimos de ella} ~~tan pronto~~ ^{había terminado} cuando ya ~~no~~ ^{había} la guerra. ~~Y~~ ^{lo} ~~dejé~~ ~~en~~ mala herencia: el hambre y la miseria. Los de los otros pueblos, que ~~no~~ ^{ya} tenían noticia de nuestra existencia, vinieron y a llevarse las ovejas, los rebaños, todo. Y como no dejaron ni nada, abandonamos la aldea y bajamos al llano.

Silvius: Como los lobos.

Fidel, tristemente: Pobres lobos.

Silvius: Con todas las guerras ocurre lo mismo. Después de matar a los gentes como moscas, después de destruirlo todo y echado todo patas arriba, llegan el hambre y la miseria. Paratillo del pasado.

Fidel: ¿del presente.

Silvius: ¿del presente, sí, obvido.

Fidel: ¿lo posible obvidar?

Silvius: No, pero hay que intentarlos. La vida se nos es en intentos.

- Con una transición -

Dejaste la montaña por la ciudad. Eras pastor de ovejas y ahora lo eres de pescis. ~~Que~~ ~~no~~ ~~debes~~ ~~haber~~ ~~pasado~~ con el caudero.

Fidel: ¿noted esse?

Silvius: Sí, pues los que tenemos ^{aquí} ~~no~~ ~~son~~ ~~los~~ ~~de~~ ~~antes~~ no son los de antes.

d hasta entonces

d

Fidel: ¿En donde y en la cárcel!

o ¡Que es a ver! ~~Buenos como el pan~~ Todos un caballero.
Buenos como el pan.

Fidel: ¿Qué quiere decir usurpador?

Silvius: Es muy ignorante, muchacho.

Fidel: Bien lo ves, señor Silvius.

Silvius: Usurpador... ¿Cómo te lo dire para que comprendas?... Usurpador es, pero más o menos, lo mismo que ladrón.

Fidel: Entonces, ¿cómo es la meter al Príncipe en la cárcel?

Silvius: ¡Qué barbaridad! ¡Meterle al Príncipe en la cárcel! El Príncipe es el amo ^{de todos} ~~que~~ de nosotros, obediencia ~~en~~ y respeto.

Fidel: En mi pueblo temíamos al cable, pero nadie le había casado.

Silvius: ¡Dichos corrotos! aquí no podemos imitarlos.

o ¿¿ ¿Cómo vamos, pues, a saber quién es ese señor príncipe?

funcionarios de prisiones, buen hombre debe constituirse
alguno que el reglamento no permite.

Fidel: El caso de mi abuelo delirios que hay que ser
bueno.

Silvius: ~~El caso de mi abuelo~~ porque no es funcionario de prisiones ^{además,}
porque ~~no~~ ^{en} el reglamento se le mandaba.

Fidel: ¿El reglamento, que no se lo puse yo, no es el mismo
para todos?

Silvius: ¡Quien a ser! Hay reglamentos para todas las partes
y todos se cumplen a disgusto. Reglamentos para los
marinos, para los militares, para los comités, para los
ricos, y para los pobres ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ /, dadas estas,

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ con tantos reglamentos nadie se
entienete. Parece ~~XXXX~~ que el conde de Turin ~~XXXXXX~~ poner
un poco de orden y acabar con la manía reglamenta-
ria ~~XXXX~~ pero como pasó en la empresa ya no es buena
persona y se ha convertido en ~~XXXX XXXX~~ culpable. Fra-
casado ~~XXX~~ es lo mismo que culpable, ¿comprendes?
Sigs: según el reglamento.

- Con una transición y bajando
la voz -

Però yo sé de buena tinta que ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ los muchos en el
país, ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ cada día más, los que no le consideran
culpable y siguen queriéndole. ~~XX~~

- Bajando más la voz -

A ti, que me parece ~~XX~~ muy cabal y ~~XXXX~~ sé que no
me descubrirás, puesto delirios: también yo lo pienso.
No hablé nunca con él, porque a los presos no

C. El si podía decirlo:

d que era ~~una~~ buena persona, p...

Fidel: i Papue' ^{notat,} ~~lila~~ Tela? i ho signe riéndolo!

Filiberto: Si, hombre. Pero ahora ~~es~~ es un preso y los
presos ~~no~~ tienen ~~permiso~~ ~~de~~ ~~salir~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~carcel~~ ~~de~~ ~~ahor~~ ~~ayer~~.

Fidel: i mañana.

Filiberto: Eso es: ayer y mañana, pero no hoy. i no me
interumpas, ~~al~~ ~~parar~~ ~~de~~ ~~hablar~~ ~~de~~ ~~esto~~ ~~que~~ ~~tambien~~ ~~es~~ ~~lo~~ ~~que~~ ~~prohibe~~ ~~el~~ ~~replanteo~~... ~~dein~~...
i que es lo que estaba yo diciendo!...

Fidel: Que el conde de Turin...

Filiberto: ¡ah, si!... ~~Quinto motor en termino de~~ ~~esto~~ ~~esto~~ ~~esto~~

⊙ ^{muchas,} y con ^{otras} manias igualmente p despreciables
y más peligrosas,

puede hablarse, pero parece tratarle con
humanidad. ~~¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!~~
~~¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!~~
~~¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!~~

Pero hay algo por. - Con una transición -
(Tengo ~~mucho hambre~~) orden de dejarle un rincón de pan
mente de hambre.

Fidel: ¿al señor conde?

Liborio: al señor conde ~~¡Ah!~~ ^{¡Ah!} ¡jupándome al cuello y aca-
so pelaje, le llevé algo que comer todos los días.

Fidel, emocionado: ¡Magnífico, señor Liborio!

Liborio, bajando la voz, ^{empeñado}:
¡toda la magnífico que quieras, pero ~~no~~ déjate de en-
tusiasmos y sé prudente.

Fidel: Lo sé, señor Liborio.

Liborio: lo te he hablado una sola palabra acerca del
conde.

Fidel: No, señor.

Liborio: ¿has olvidado todo cuanto te he dicho.

Fidel: Sí, señor.

- La tarde va cayendo lenta-
mente y la penumbra, que pronto
será tiñible, invade lentamente el
pavio. Una pausa. -

Liborio: ¿Cómo se llama que te llamas?

Fidel: Fidel.

Liborio: ~~¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!~~ ¡ah, sí! Fidel, ya recuerdo.

En un bonito nombre.

Fidel: Fidel, la fidelidad.

Liborio: Claro que el ~~hombre~~ ^{nombre} es hace al hombre y con
un nombre muy hermoso se puede ser un ~~hombre~~ ^{hombre} real.

¡ Las órdenes son de que permanezcan día y noche encadenados en el calabozo, donde se pasaba la vida si yo no te hablaba ~~esto~~ ~~esto~~ ~~esto~~ a que te dé un poco el aire, cuando los otros presos han vuelto al calabozo.

Fidel:

~~esto~~ ~~esto~~ ~~esto~~ ¿ No teme usted que se delaten los voluntarios ^{de guardia} y los otros carceleros? ¿ No teme usted que le atropen al abate?

Liborio:

Los voluntarios de guardia y los carceleros ya sé yo que no son delatores. En cuanto al abate, se ve todas las tardes a jugar su partida de ajedrez con el jefe político. ¿ Sabes lo que es el ajedrez?

Fidel:

Es una.

Liborio:

Un juego que dicen muy interesante pero que a mi me aburre. Los: los peones, las torres, los caballos, la reina y el rey

Fidel:

¿ La reina y el rey son cosa de juego?

Liborio:

Los de madera, sí. / algunas veces también los de carne y hueso.

[

Fidel, conteniéndose a duras penas: ¡ Qué barbaridad!

Liborio: Pero ya,

mucha prauja. Solo los hechos cuentan. 50

Fidel: ~~Yo~~ De mi nombre, señor Filveris, responda mis he-
chos. No tema usted, no se arrepienta de haberme
dicho lo que me ha dicho.

Filveris: He una palabra más. No me arrepiento y ~~no~~ confío
en ti. No sé por qué, ~~por qué~~ ~~por qué~~ ~~por qué~~ ~~por qué~~ pero confío en
ti. Si hablaras me perderías, pero estoy seguro
de que no hablarás. Soy viejo, ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~
para poder salir de este carrón tan triste
y tan negro ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~
¡Vive una vida más clara, más limpia! ¡Vive
de veras, lejos de aquí, ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~
~~yo~~ en un rincón cualquiera, en la montaña
o a la orilla del mar, donde las perlas canten
y se rían!

Fidel: ¡Pobre señor Filveris! Las perlas ha tiempo que ya
no se rían ni cantan.

Filveris: ~~Yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ Volverán a rír y a cantar. ~~yo~~ ~~yo~~
La estupidez y la maldad han querido matar
lo que no mueren: la risa ~~yo~~, ~~yo~~ que es espíritu
del canto.

- (con una transición)-

Anda, ven. Te llevaré un poco de comida
al work: para que no aprendas a maldecir,
para que ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ ~~yo~~ risa de ayer
venga mañana.

- Le cogió de la mano y se
va con él por el fondo oscuro-

(. el oficio no me porta, ^{dicen sea entre nos...} ~~debe de ser un oficio de...~~

Fidel: ¿Popue no lo deja ir?

Hilario: Popue pondría en mi lugar otro que se la
sería por que yo y los ~~po~~ pobres creo pa-
garían las consecuencias. ¿popue esperó el
retiro

da. / ~~El patio está ajul de~~
~~lombes.~~ El patio está ajul de
~~lombes.~~ ~~El patio está ajul de~~
~~lombes.~~ ~~El patio está ajul de~~
~~lombes.~~ ~~El patio está ajul de~~

~~El patio está ajul de lombes.~~
~~El patio está ajul de lombes.~~
~~El patio está ajul de lombes.~~
~~El patio está ajul de lombes.~~
~~El patio está ajul de lombes.~~

- Una pequeña pausa. y, con
 los clarines del toque de puesto,
 desciende

el

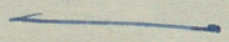
Telón

d

Se pronto, al llegar ante la
reja, anote:

Lo. ~~Se~~ ~~hizo~~ mejor que antes. Luego me acompañe-
ras al sótano para ~~hacer~~ ~~de~~ ~~lo~~ que conozcas el
camino. ~~Se~~ ~~de~~ ~~mañana~~ ~~será~~ ~~tu~~ ~~quien~~
te lleve la comida.

- Sale, dejando la reja entornada.



c.

- Fidel, creyéndose solo, - no ad-
vierte la presencia de el centinela
que le contempla peraltado en el
camino de ronda - en un acto de
ira y desesperación se agacha a la
reja del ^{lo} calabozo, y la sacude con
fuerza, ~~haciendo~~ ~~caer~~ ~~la~~ ~~reja~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~pega~~ ~~la~~
cajeja - los barastos de hierro, mur-
mura:

Fidel: ¡ Salvada! ¡ soy yo, salvada! ¡ soy yo! ¡ Jé!

Cuadro II

Telón corto, a primer término.
 El pasadizo ~~III XIII XII~~ de
 los calabozos, ~~XXXX IIIII IIII III~~
~~XXXXXXXX~~ en el
~~III III~~ sótano del castillo.
~~XXXX~~ Estamos
 ante el calabozo que ocupa fab-
rica. ~~XXXX~~ Es una abovedada
 cha sencilla e inmundada, de techos
 bajos, ~~XXXXXXXX~~, y ~~III III IIII III~~
 a la ~~XXXXXXXX~~ y ~~XXXXXXXX~~ claridad
 escasa y oscura que penetra por
 un alto y estrecho ventanillo se adi-
 vian, más que se ven, la yacija
 del preso - un simple montón de
 paja arrematado al muro - un jarro
 con agua, una piedra que hace fun-
 ción de mesa y de asiento, una
 manta raída.

Estampa en negro, ore y hierro
 que recuerda las que, al equidistante,
 dibujaba Hugo.

Va ya la tarde venida y la
 luz diurna, muy débil ~~XXXX~~ siempre
 en esta cima, ^{está} disminuyendo y
 del amanecer pasa al crepúsculo, al crepúsculo,

al un in-pase horrible, una fosa a-
xigua ~~ya~~ en la que enterran vi-
vientes a los hombres.

al violeta, al azul, al gris, al
 En el calabozo, labrador. ~~XXXXXX~~
~~XXXXXX~~ Total irracional, es este
 hombre: el hombre destrozado
 día a día por el silencio, el
 silencio, la soledad. Unos pilleto
 en ~~los~~ pies, manos. Viene una
 lamina ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~
 en filones, de blanquita dentada,
 un calzon destrozado, ~~XXXXXX~~
 unas destrozadas botas altas, se
 han caído el pelo, la barba.
 Ha enflaquecido enormemente.

Un tocado, armo al brazo,
 para ser usado en cuando
 ante la puerta.

labrador, arrimado al muro
 del fondo, recibiendo la escasa
 claridad que entra por el ventanillo,
 habla solo.

labrador: Hablar. tiene hablar. Hablarle a todos, a nadie
 en la soledad de mi vida. Venir al silencio que
 me acecha, ~~XXXXXX~~ sentirme vivir por obra y gracia de la pa-
 labra. ~~XXXXXX~~ Hablar para que la palabra no se ~~XXXX~~ ^{me}
~~XXXXXX~~ ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ pierda en el espacio. Llevar de pa-
 labras el silencio como la noche se llena de estrellas.
~~XXXXXX~~ Llevar el silencio con la palabra. Hacer
 de la palabra compañía contra la soledad. Hablar
 para dar voz ~~y palabra~~ a mis fantasmas.

- angustiosamente -

Dejar de hablar es callarse. El mutismo es la
 guerra. Nos roban la libertad y, con ella, ~~XXXX~~

C. adensándose, ~~xxx~~ al final
- o poco antes del final - en
un tono tímido

o única nota de indelible cla-
ridad en la ~~xxxxxxx~~ tumba;

d que me atorala. Parle con la voz ~~xxxxxxx~~ ~~xxxxxxx~~ ~~xxxxxxx~~
latido y calor de vida a la tumba. Mientras haya ~~xxxx~~
alguno que me vea vivo por volvernos a ver, mientras ~~xxxx~~
alguno nos espere con los brazos abiertos en un, un
del castillo, no se debe morir. Morir sería matar a
los que nos aman. Por ellos, por los que nos dieron el
pan y la luz de su amor, es preciso seguir viviendo. Vivir
cuando sea necesario de hambre, de desesperación.

- una breve pausa -

Morir es enmudecer para siempre, hundirse para
siempre en el silencio con una brata en el corazón
o ~~xxxx~~ un dolor estrangulante el pecho en la pas-
sante. ¡No! No tenemos derecho a morir.

- otra pausa, tan breve como
la anterior -

~~En la xxxxxx~~ al hombre prisionero del hombre la está
prohibido gritar en pena, en odio, en desesperación. Y le está
prohibido hablar a sus compañeros de celda. Pero puede ha-
blar solo, es decir, solo, es: consigo mismo y en voz baja. Lo
importante es hablar para que la palabra no se extin-
ga en el hoy miserable y sea prito ^{triumfal} en el mañana
triumfante. ¡ Poder escapar del silencio eterno ~~xxxx~~ un
día la vida de palabras que arde como granadas!

escritura en voz baja, como un susurro,

~~XXXX~~ quieren robaron la palabra. ¡Pero mi-
 os apartados le tienen a la palabra ~~XXXX XXXX~~
 los verdugos! La tienen casi tanto como al puñal
 y la pistola porque la palabra es también un
 arma. Si fueran ^{la} castañeras como nos han en-
 castañado a nosotros. ¡Pero no pueden, no! y desde

~~XX XXXX~~, ~~XXXX/XXXX~~ al fondo de esta rima que es la
 cárcel, la palabra del preso ~~XXXX/XX~~ ~~XX XXXX~~,
~~XXXX~~ escapa libre como una avejilla, huyendo
 los aires como una fusta, volando para detenerse
 al hombre libre ~~XX XX XXXX~~: ~~XXXX~~ en la cárcel
~~XXXX~~ matarían unos hombres que fueran libres como
 tú y sufren por ti, para que tú ~~XXXX XXXX~~
~~XXXX XXXX/XXXX~~ ~~XX XXXX~~ ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ puedas irte
 libre ~~XXXX~~ mañana en un minuto sin cárceles.

- Una pausa -

Hablar, dar vuelo a la palabra, lanzarla al
 aire limpio. Palabras que anidan en nuestros espíritus,
 palabras de todos los días, de todas las horas, de
 todos los hombres; palabras a las que nacieron
 a las en la negra espátula: mujer, hijo, ma-
 dre, rima, canción, hogar, libertad. Libertad,
~~palabra~~ que es viento y luz.

- En el calabozo vecino interroga
 la voz de ~~XXXX XXXX~~

Una preso: ¿En contest, tal vez?

Tal vez: ~~XX~~ ~~XX~~ sí, Juan Luis.

Una preso: ¿Con quién habla?

Tal vez: ~~XXXX~~ ~~XX~~ Me hablo a mi mismo. Le hablo a contest y

d por encima de los montes y los mares

a todos, a nadie. Hablo para matar el silencio que ~~XXXXXX~~ quiere matarnos.

Un preso: En realidad, muertos estamos y sólo la muerte nos saca de aquí.

Salvador: O la libertad.

Un preso: Para nosotros no existe otra libertad que la de la muerte.

Salvador: ~~Hay que~~ ~~seguir~~ ~~lo~~ ~~hay~~ ~~que~~ ~~dejarse~~ ~~llevar~~ ~~por~~ ~~el~~ ~~desti-~~
nino. ~~Hay~~ ~~que~~ ~~resignarse~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~muerte~~. ~~Hay~~ ~~que~~

~~Hay~~ ~~que~~ ~~resignarse~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~muerte~~? Un preso: ~~¿Es~~ ~~lo~~ ~~que~~ ~~nos~~ ~~de~~ ~~muere~~?

Salvador: No. No lo veremos mientras sepamos salvaguardar nuestra dignidad de hombres.

Un preso: Hemos sufrido mucho.

Salvador: ¿Y ya? ¿No ha sufrido ya? ¡Como al que más!

Un preso: Pero no todos ~~son~~ ^{como} como usted.

Salvador: Pues deben serlo.

Un preso: No todos tenemos su temple.

Salvador: Pues deben tenerlo. ~~Hay~~ ~~que~~ ~~dejar~~ ~~que~~ ~~nos~~ ~~quede~~
un trozo de vida, hay que apelar.

Un preso: ¿Apelar qué? ¿Lo inapreciable?

Salvador: No.

Un preso: Puede ser la muerte.

Salvador: O el regreso a la vida.

Un preso, después de una corta pausa: ~~Se~~ ~~resignará~~ ~~se~~
usted, Salvador. ~~Hay~~ ~~que~~ ~~dejar~~ ~~que~~ ~~nos~~ ~~quede~~ ya
de nosotros. Todo el mundo nos ha olvidado.

Salvador: ¿Resignándose? Jamás. ¿No comprende usted que si me resigno me mueren? ~~Hay~~ ~~que~~ ~~dejar~~ ~~que~~ ~~nos~~ ~~quede~~

Un preso: Prefiere, pues, el apuro.

Q No hay que darles al enemigo la ^{oportunidad} ~~oportunidad~~ de que
nos sea vencidos.

Cap-du(66) 64

Salvador: a lo que usted llama orgullo de hombre
y esperanza.

Un preso: Pero eso, Salvador, es perder el tiempo.

Salvador: No: eso es pensar, como hay que pensar todo: la
vida, la honra, la justicia.

Un preso: Aprendida está la parte.

Salvador: La justicia no es siempre la ley. Muchas veces es
todo lo contrario de la ley. ~~La justicia es~~

~~La justicia es~~ La justicia es
obra de Dios. Las leyes las hacen los hombres ~~a~~
y con permiso del que manda. ¿El que manda
puede ser un hombre honesto o un bandido. Las
veces de las veces es un bandido.

Un preso: Pero el pueblo ^{debanos,} ~~sin distinción~~
al que manda. O lo aguantan. ¿El pueblo no
ha olvidado, no ha abandonado.

Salvador: No lo ves. No puedes creerlo. Lo dicen: estoy seguro,
a pesar de las apariencias, de que no es cierto.

Un preso: ~~Confiar~~ Confiar en el pueblo es esperar lo im-
posible.

Salvador: Lo imposible llega cuando menos se espera.

- El soldado de guardia
se detiene ante la reja -

El soldado de guardia sin duda: No ~~se~~ se puede hablar
con los otros presos, venir donde.

Salvador: ¿Cómo sabes ~~quién~~ quién soy?

El soldado de guardia: Lo sabemos todos en la cárcel y todos lo
queremos bien.

Salvador: ¿También el alcalde?

El soldado de guardia: El alcaide, no sí. Pero ~~de~~ los otros, soldados y carceleros, todos.

Labrador: Muy sencillos muchos, pero no se puede hablar con los demás presos.

El soldado de guardia: En la consigna: prohibido hablar al preso: prohibido que los presos hablen entre sí.

Labrador: ¿Cuanto has visto ^{que} que en la cárcel haya alguno que no esté prohibido?

~~El soldado de guardia~~ -

Labrador: Pinta en el tiempo que tenemos encerrados, condenados a eterno silencio. Tú puedes hablarlos a los tiempos: la madre, la esposa, los hijos

El soldado de guardia: No, señor conde. No los tiempos. Los tiempos a nadie. ¡Cacárame? Me preguntó. Tera pobre, soldados y había la guerra. Si la juventud terminara con la guerra y se ~~era~~ ~~era~~ pobre, el soldado sólo vive para ~~ser~~ mendigo, la vida, si tiene buenos padrinos, policía.

Labrador: Triste muerte. Libre, policía aguarde. Preso, hasta muerto por sí.

El soldado de guardia: Muerto, señor conde. Lo notará muy bueno.

Labrador: ~~¡Pah!~~ ¡Pah! Como todo el mundo.

El soldado de guardia: No; como todo el mundo, no.

Labrador, con una tosca, que, si así está, no se ve ~~más~~ más que en el tono de la voz: ¡no olvides la consigna: ~~prohibido~~ prohibido hablarle al preso. Pero dejó que hablémos otros y, de cuando en cuando, a los otros presos, amigadate.

El soldado de guardia: Lo muy peliposo.

Labrador: ¡Quereme? ¡a lo sí.

1. de que me parecían muertos.

2

Muchas estupidas y vicios. Trato bárbaro, inhumano.
De ~~las cosas que hacen las leyes e~~ hechas y caprichos del anticomunista, desorden ~~de~~ el
orden permitido. La ley del anticomunista, comprada por el
anticomunista con dinero barato y vendida por el diputado
venal, sólo emplea el orden prohibición. Prohibido
pensar, ~~respirar~~ leer, respirar, hablar; prohibido ser
persona decente, tener vergüenza y honra. Pero, eso, sí:
permitido arrancarle al hombre su dignidad de
hombre, ^{humillarlo} (convertirlo en un puerco), en un animal
objeto. ¿No opinas tú lo mismo?

- El soldado de guardia calla. -

Pardona: olvidaba tu condición. Olvidaba que el soldado
no puede ^{opinar} ~~pensar~~, que sólo le está permitido obedecer.

El soldado de guardia, atribuladamente, sumido en una
gran confusión: ¿sí, señor conde... ¿no se notaba, ya...?

El soldado de guardia: No, no: déjalos que hablen este-

Salvador: ^{Les. los temas} ~~no~~ ~~dejarlos~~. Seremos prudentes. Si viene alguien
con armas de cualquier manera: tiros, dando
un golpe con la culata en el muslo.

El soldado de guardia: Sí, sí: con la culata.

~~Salvador~~

- De pronto, da la señal conocida-

Salvador: No, hombre. Ahí, no.

El soldado de guardia: Sí. ¡Vienen!

- Y sale, rápidamente, por la
derecha. Salvador se aparta de
la roja y va a sentarse en un
rincon del calabozo. Toma pausa
breve. ~~En el~~ ~~cuarto~~ ~~está~~ ~~una~~
~~puerta~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~abre~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~sub-~~
~~terráneo.~~

Queda de una flor en su cora-
dura. Encienden los puros ~~en~~ ~~un~~
cumbros de una roja. Puros que se
acercan. Una señal, una opaca, una
materna claridad que, a la izquierda,
aumenta en ~~la~~ ~~pa~~ ~~galería.~~

Y por la izquierda avanza Fidel,
con un faldón en una mano y un
cortillo en la otra. Lleva la montura
sobre la frente por minutos a ser co-
nscido.

Deja el faldón en el suelo, frente
al calabozo de Salvador. Abre la
puerta y entra.

Salvador, mientras Fidel, inclinándose sobre la piedra y vuelto de

- Impudicamente -

Pero por mi pueden notarse hablar de que pue-
ran y cuanto quisiera

apabladas al vitionero, pone en la acuntilla lo que haia en
la corte: ay se viviste con el viejo. i que se ha hecho de el?

- Fidel no responde -

i tota enfermo? i o lo han echado por viejo?

- Fidel calla -

Lo te ves apenas... i esto es tan nuevo!...
pero si que eres el nuevo...

- Fidel sigue en su mantisera -

Te has aprendido bien la consigna: verbilato
habla de al preso. ~~que~~ ~~no~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~consigna~~, ~~que~~ ~~no~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~consigna~~

- tristemente -

Pero humana, tu actitud.

- amargamente -

O demasiado humana.

- Fidel, trastornado de dolor,
rebye el cartillo, sale del
catalago, cierra la puerta,
da unos pocos pasos, desfal-
lido, tentado de empujar, se
apoya en el muro y rompe
en llantos.

Salvador, que se disponia
a comer, se dirige a las bane-
tas de la caja ~~de~~ ~~la~~ ~~caja~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~caja~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~caja~~

i quien es el que habla? i quien? i que es
lo que pasa? i quien habla?

- cuando el totalista de guardia
que exigente a Fidel por los
hombres, se acerca al pupete a

C. J. angusticollis, p. 12:

⇒

- Creyendo, temiendo que se trata
de un otro caso

¡ Los chicos, compañeros! ~~Por lo tanto~~ ¡ Los hombres
~~son~~ de nuestra fuerza en el caso! ¡ Válanse, compa-
ñeros! ¡ Hermanos!

la bola, imponiendo la ley a
 los. ~~El, ~~que ~~de ~~de ~~de~~~~~~~~ ~~El~~
 y, ~~que~~ copiando el favor p del
 suelo, le pasa un brazo por el
 hombro a Fidel y se lo lleva
 por la izquierda, ~~El~~ ~~El~~ ~~El~~
~~El~~ ~~El~~ ~~El~~~~

minutos
 sac,
 rápido,
 el
 telón